

OCUPACIONES ALFARERAS TEMPRANAS EN QUEBRADA EL SALITRAL DEL CORDON DE CHACABUCO

*Rubén Stehberg**
*Andrés Pinto***

1. INTRODUCCION

El presente trabajo se encuentra enmarcado dentro de un proyecto arqueológico de la vertiente suroccidental de la cordillera de Santiago ($33^{\circ}00'$ a $34^{\circ}10'$ de latitud S y $69^{\circ}40'$ a $70^{\circ}30'$ longitud W) en el Area Andina Meridional, que tiene por objeto reconstruir la historia cultural de las adaptaciones humanas a este medio desde tiempos arcaicos hasta el presente. Cuenta con excavaciones estratigráficas en los aleros de Novillo Muerto y Los Llanos en El Arrayán y prospecciones en Los Andes de Santiago, que culminaron en el mapeo del sector, permitiéndonos elaborar una secuencia cultural tentativa del área en cuestión, sus relaciones con el valle aledaño (Stehberg y Fox, 1979; Stehberg, 1979) y a la vez planteándonos una serie de nuevas interrogantes. Así por ejemplo, es necesario evaluar los recursos que este Complejo Cordillerano ofrece al hombre. Cobran importancia los desplazamientos trashumánticos de ganado, dado que el clima templado con estación seca prolongada de la zona agota en verano los pastos del valle, obligando a los animales a desplazarse a las veranadas de media montaña. La existencia de una sucesión longitudinal de vegas y veranadas, pudo actuar como camino favorable para los desplazamientos humanos que en el Area Andina Meridional adopta un marcado sentido norte-sur. Es el caso de grupos tempranos del Norte Chico, fundamentalmente pastoriles y cuyos restos se han detectado en el sector (Chacayes, Los Llanos).

Estos grupos debieron desplazarse hacia tierras bajas aprovechando las prolongaciones transversales de la cordillera. De igual modo, estos cordones pudieron servir como rutas hacia el interior a comunidades marítimas en busca de recursos complementarios (materias primas líticas, pastos, etc.).

Por otra parte, grupos con conocimientos de agricultura y alfarería asentados en los valles de Aconcagua y Mapocho-Maipo debieron buscar en zonas altas, animales de caza, pastos para sus ganados o materias primas, así como pasos terrestres que les permitieran abordar valles vecinos en busca de mejores tierras de cultivo.

Estos grupos se constituyeron en agrupaciones mayores que en cada uno de sus respectivos ámbitos fueron especializándose hasta tal punto de conformar verdaderos complejos productores: marítimo, de valle y cordillerano, los que debieron interactuar entre sí, configurando un proceso común al resto del mundo andino y que en esta área adquirió modalidades propias necesarias de rescatar.

Por este motivo se decidió extender las investigaciones al cordón de Chacabuco, procediéndose a prospectar su sector Este e iniciándose las excavaciones en Casa de Piedra El Salitral, en la quebrada homónima, a escasos km al NW del actual túnel de Chacabuco. La angostura existente en este sector debió servir en el pasado como paso obligado entre los valles de Aconcagua y Maipo.

2. DESCRIPCION GEOGRAFICA

La Casa de Piedra El Salitral ($32^{\circ}54'$ LS, $70^{\circ}42'$ LW) se emplaza en la margen SE del curso medio de la Quebrada El Salitral que se orienta de W a E hasta confluir en el estero de la cuesta del Cordón de Chacabuco. Este cordón corresponde a una prolongación transversal de la cordillera andina, com-

*Licenciado en Arqueología y Prehistoria. Universidad de Chile. Jefe Laboratorio Antropología. Museo Nac. Historia Natural. Casilla 787. Stgo.

**Lic. en Arqueología y Prehistoria. Universidad de Chile. Subdirector Museo Histórico Nacional. Casilla 9764. Stgo.

puesta fundamentalmente por unidades litológicas de vulcanitas y sedimentitas continentales orientadas de E a W pertenecientes a la formación Farellones. El modelado se debe principalmente a la acción fluvial lateral, observable en una serie de quebradas. Destaca entre ellas El Salitral.

La topografía del sector corresponde a lomajes con pendientes medias donde sobresalen algunos farellones muy diaclasados de la litología correspondiente a la formación Farellones ya mencionada.

El alero está inscrito en dicha formación y es producto de una intensa acción hidráulica que aprovechó las vesículas de la estructura. Ocurrió en épocas en que la peleolína de base o paleolína de talweg chocaba directamente con la pared rocosa, socavándola. Parte de ésta quedó sepultada por el cono coluvial que se origina en la sub planicie superior del S E.

El suelo está compuesto de material coluvial, alteración misma del manto rocoso con presencia de algunos bolsones de sedimentos finos (limo, arcilla) cubierto de una capa vegetal. En general la vegetación corresponde a una estepa de Acacia cavén (espino) observándose en algunos lugares cactáceas. El sector no ofrece posibilidades para la agricultura, pero suficientes pastos de invierno para sostener tropillas de ganado y algunos herbívoros menores.

La quebrada El Salitral que hoy corre seca, presenta indicios de haber sido mucho más húmeda en el pasado y entre sus rodados muestra gran variedad litológica traída de las partes más altas por arrastre.

3. EL PERFIL ESTRATIGRAFICO (Véase lámina 4)

Durante la primera visita se efectuó un pozo de sondeo que mostró restos de ocupación humana, sin distinción de estratigrafía. Por consiguiente se optó por excavar de acuerdo a niveles artificiales de 10 en 10 cm, para luego homologarlos con los estratos naturales. Se excavaron 4 cuadrículas de 2 por 2 m² dispuestas en forma ajedrezada en el interior del alero.

Desde los primeros centímetros de excavación aparecieron vestigios culturales de tradición temprana y media con ausencia de ocupaciones tardías e incluso hispánicas o modernas, salvo de los últimos 10 ó 20 años (hueso de vaca cortado con sierra eléctrica, vértebra de perro). Esto nos llevó a pensar

que se trataba de un alero cuyos depósitos se habían alterado. Sin embargo, lugareños nos informaron que hace algunos años atrás fue despejada su superficie por unos cabreros, que la habitaron por temporadas. Incluso actualmente es posible constatar en el exterior amontonamientos de tierra producto de este despeje.

Afortunadamente a medida que las excavaciones avanzaban, se comprobó que los niveles inferiores se conservaron inalterados. Aparecieron 3 niveles naturales a lo largo de todo el perfil de excavación, salvo en la C-4, donde se observa un terreno más profundo. En algunos sectores se presentaron lentes de ceniza y fogones.

El 1^{er} estrato estaba formado por una matriz fina, gris, semiconsolidada y un espesor promedio de 21 ó 22 cm, motivo por el cual fue homologado con los estratos artificiales 1 y 2 que independientemente ya habían mostrado cierta unidad cultural. El segundo, de mayor consolidación, terronoso, café-pardo de granulometría no uniforme, raíces y piedrecillas, presentó un espesor de 28 cm que lo hizo equivalente a los estratos artificiales 3 y 4. El tercer estrato natural, que se presentó solamente en la C-4 y parte de la C-3 se caracterizó por su mayor humedad, coloración café, menos raíces y mayor grado de compactación y equivalió al 5^o estrato artificial. Fue datado por radiocarbón 14, a partir de una muestra de fogón obtenida de la cuadrícula 3, inmediatamente sobre la superficie del piso rocoso (véase lámina 4). Se envió para su correspondiente fechado a la Facultad de Ciencias de la Universidad de Gakushuin, Japón.

Concluye el perfil estratigráfico en un piso rocoso, de maicillo rojo, producto de la descomposición de la roca de caja del alero.

4. RESULTADOS

A través del análisis estratigráfico y arqueológico del alero rocoso El Salitral, emplazado en la vertiente NW del cordón de Chacabuco, se reconocieron 3 ocupaciones sucesivas dentro del período agroalfarero temprano y medio de la subárea Aconcagua de los Andes Meridionales.

La primera, se caracterizó por la presencia de grupos portadores de alfarería café o gris alisada sin decoración (Anexo 1), pero con presencia de un mamelón moldeado en el borde exterior de un fragmento de vasija (Lám. 2, Fig. 17) similar a los encontrados en el sitio Radio Estación Naval de Santiago y fechado en 180 ± 80 a.C. (Stehberg,

1976 a: 129-132). Cerámica marrón alisada se ha descrito en el nivel inferior del yacimiento de ENAP 3, bajo un estrato "Molloide" de tradición cerámica pulida (Berdichewsky, 1964:66-84).

Fueron encontradas 3 puntas de proyectil triangulares, 2 de brecha volcánica y 1 de basalto (Lám. 1 Figs. 24, 25 y 26). Esta última de mayor tamaño y base recta presentó características de tradiciones precerámicas anteriores (Anexo 2).

A base de los escasos restos obtenidos podemos confirmar el carácter temporal de esta ocupación en el sector con una actividad económica orientada a la caza de aves, roedores (posiblemente *Caviomorphos*, *Lagomorphos*, *Octodontidos* y *Abrocomidae*), mamífero mayor (probablemente *Artiodáctilo*) y recolección de moluscos de agua dulce (*Diplodón*) uno de los cuales fue utilizado como adorno. (Lám. 3, Fig. 14 y Anexo 3).

Nuestro fechado para esta ocupación fue: 1850 ± 110 años a.P. (Gak 7783) lo que sitúa el final de este momento en el 100 d.C. o hacia el cero de Nuestra Era si aplicamos el margen de variación negativo.

La segunda ocupación, caracterizada por la irrupción en el sector de grupos portadores de cerámica negra y café pulida, comenzó aproximadamente hacia el siglo II ó III de nuestra era (después del $100+110$ d.C.). Estos hallazgos deben interpretarse como pertenecientes a la amplia tradición negra pulida que hacia esta fecha se propaga en el Area Meridional y cuya expresión la encontramos de la cerámica San Pedro II, Molle, Complejo Lollole y tal vez Pitren.

Además de los fragmentos negros pulidos destacan algunos de superficie bruñida, semejando un falso engobe, decorados a veces con simples incisiones de líneas paralelas y otros pulidos con huellas de alisamiento tipo espátula. Los primeros se vinculan a sitios de precordillera (niveles 3 y 4 de los Llanos, estrato inferior de Novillo Muerto y cementerio de Chacayes (Stehberg, 1979 y 1976 b). Los segundos, se relacionan con el complejo cultural Lollole de la costa, fechado en el 140 ± 110 y 280 ± 130 d.C. (Falabella y Planella, 1979) y encontrados en los sitios de Santo Domingo, Chiñigüe. El Peral y Rancagua, entre otros.

Estas vinculaciones con la costa se corroboran por la presencia en este estrato de fragmentos de *Concholepas concholepas* (Anexo 4).

Disminuye la cantidad de cerámica alisada, pero comienzan a aparecer fragmentos decorados en franjas rojas sobre hierro oligisto (Anexo 1).

La presencia en el alero de gran cantidad de material lítico, entre los que se cuentan núcleos, lascas, desechos, puntas de proyectil y materia prima sin elaborar, fundamentalmente de cuarzo (Anexo 2), mostró el interés de estos grupos por confeccionar instrumental lítico aprovechando la abundancia de materias primas en el sector. Prospecciones realizadas en el Cordón revelaron la existencia abundante de ésta en el fondo de quebradas actualmente secas y en afloramientos rocosos de superficie. Sin duda, algunos fueron empleados en actividades de subsistencia durante la ocupación en el alero, como lo evidencian los desechos alimenticios de roedores, aves, camélidos y un mamífero de tamaño mediano (Anexo 5). La dieta fue complementada con actividades de recolección de frutos y plantas silvestres, evidenciado por la gran concentración de manos que se encuentran en el estrato 2 (Anexo 3). Un mortero localizado en la superficie exterior del alero posiblemente se vinculó a esta ocupación.

Destaca finalmente la presencia de un fragmento de piedra con comienzo de horadación en ambas caras y 2 pulidores de cerámica (Anexo 3).

La tercera ocupación, claramente diferenciada de la anterior, se caracterizó por la amplia popularidad de la cerámica pintada rojo sobre hierro oligisto (Lám. 2, Figs. 1 a 4) y la aparición de 2 fragmentos negro y café pulidos, de buena manufactura con decoración incisa de campos punteados entre líneas (Lám. 2, figs. 5 y 6). Los primeros guardan relación con cerámica de la costa central, sitio Alacranes I (Silva, 1964:271), que también exhibe decoración con hierro oligisto.

Los fragmentos incisos con punteado individual ya encontrados en Cachagua (Bruggen y Krumm, 1964) presentarían vinculaciones con Ciénaga del NW argentino, cultura que se desarrolló hacia el 300 a 600 d.C. En este último caso el punteado se realiza con un instrumento tridente.

En cuanto al aprovechamiento de materias primas líticas del Cordón de Chacabuco, suponemos un interés similar a la ocupación anterior, si bien, con énfasis orientado hacia la riolita (Anexo 2). Durante su permanencia en el sector cazaron aves, mamíferos, posiblemente camélidos y roedores *Octodontidos* (Anexo 5), además de moluscos de agua dulce (Anexo 4). Algunos de éstos fueron pulidos y perforados hasta transformarse en adornos (véase Lám. 3, Fig. 14). La abundancia de moluscos marinos entre los que destacan el loco, culengue y choro zapato y la presencia de 1 concha de *Oliva* peruvia-

na (Anexo 4), señalan la estrecha vinculación con el complejo productivo marítimo, que ya habíamos detectado por la cerámica incisa.

Destaca en esta ocupación el uso de pulidores hechos a partir de conchas petrificadas de chorito (Anexo 4) de origen marino, posiblemente encontrados en el mismo Cordón Cordillerano (Ver Lám. 3, Figs. 7 y 8).

Finalmente mencionamos la existencia en este estrato de un fragmento de pipa y de una maza con huellas de enmangado (Anexo 3).

Posiblemente los restos óseos humanos de un adulto y un niño encontrados en la boca de la cueva correspondan a esta ocupación o a las posteriores, cuyos vestigios fueron eliminados en tiempos actuales. Es por esto que los restos del Complejo Cultural Aconcagua, ocupación Incaica e Hispano-indígena, no se encuentran representados en este alero a pesar de que su presencia la hemos detectado en el sector.

5. DISCUSION Y CONCLUSIONES.

Las excavaciones estratigráficas del alero El Salitral en el Cordón de Chacabuco han revelado el paso por este cordón de diferentes grupos portadores de cerámica durante el primer milenio de nuestra era. Los factores que habrían motivado estos desplazamientos dicen relación con la búsqueda por parte de comunidades fundamentalmente costeras de recursos complementarios en ambientes distintos.

Las evidencias obtenidas indican que se trata de un yacimiento con ocupaciones de carácter temporal que sirvió de refugio a estos grupos.

Su interés en el cordón se orientó hacia la obtención de materias primas líticas para la elaboración de su instrumental, especialmente puntas de proyectil, cuyos restos quedaron en gran cantidad en el alero.

El conocimiento del cordón por parte de estos grupos fue profundo. Llegaron a seleccionar aquellas materias primas más adecuadas para sus necesidades. Así por ejemplo, la segunda ocupación prefirió los cuarzos para la confección de sus artefactos, a diferencia de la última que los descartó completamente prefiriendo las riolitas. Los primeros habitantes del alero no utilizaron ni una ni otra, sino que eligieron los basaltos, tobas volcánicas y otras.

Nuestras prospecciones a lo largo del cordón nos permitieron detectar la existencia de afloramientos de estas materias primas a poca distancia del alero.

Muchos de estos cantos observamos en los fondos de quebradas, cuyos cursos de agua erosionaron el terreno dejando al descubierto algunas de estas vetas.

Supieron, además, obtener alimentos de este ambiente. Así es como cazaron herbívoros, roedores, algunas aves y camélidos, estos últimos en escaso número. La existencia de morteros revela que la recolección de especies vegetales no era práctica desconocida. También fueron consumidos moluscos de agua dulce hoy extinguidos totalmente en la región. Sus valvas fueron utilizadas como adornos. Del mismo modo debieron procurarse leña para combustible. Su amplio conocimiento de este medio los llevó incluso a elegir valvas de moluscos como artefactos para pulir.

Desde los primeros siglos de nuestra era, se aprecian vinculaciones con la costa evidenciados entre otros, por la presencia de moluscos de origen marino. Este movimiento desde la costa al interior o viceversa confirma el hecho de que el Cordón de Chacabuco, así como probablemente otros cordones transversales, fueron utilizados como rutas de desplazamiento o puentes terrestres.

Estas relaciones con la costa se ven reforzadas por la presencia en el alero de cerámica negra pulida con huellas de alisamiento tipo espátula que ha sido definida para la desembocadura del río Maipo como perteneciente al Complejo Cultural Llolleo y ubicada cronológicamente entre el 30 y 410 d.C. (Falabella y Planella, 1979). La cerámica descrita está asociada en el alero a fragmentos negros pulidos, a veces incisos, de alguna semejanza con la cerámica Molle del Norte Chico.

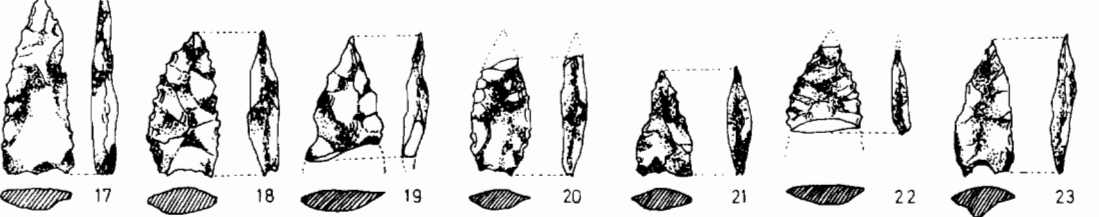
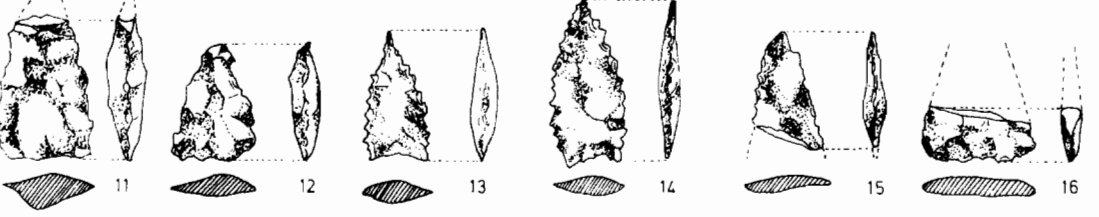
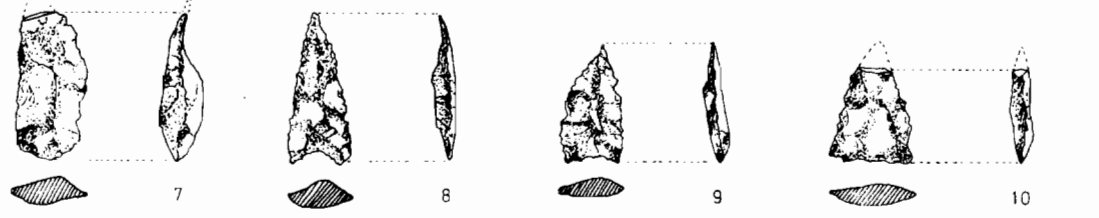
Posteriormente aparece en el alero fragmentos cerámicos decorados en franjas rojas sobre hierro oligisto. Jarros pintados en rojo sobre hematita fueron descritos para el nivel IV de Alacranes 1 en el litoral central (Silva, 1964:271). Esta decoración se diferencia de la descrita para la fase III de Las Animas en el Norte Chico (Montané, 1969: 172, 173), por presentar la base enlucida en hierro oligisto sobre la que se aplicó pintura roja. Al parecer se trataría de una variante local de una amplia tradición que utiliza la especularita o hierro oligisto en los Andes Meridionales.

Asociado a este tipo, en El Salitral se encuentran fragmentos café y gris con decoración incisa punteada de distribución irregular. Se asemeja al tipo Cachagua gris punteado frecuente de encontrar en la costa al N de la desembocadura del Aconcagua (Bruggen y Krumm, 1964:8, 9). En nuestro caso

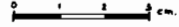
ESTRATO 1



ESTRATO 2



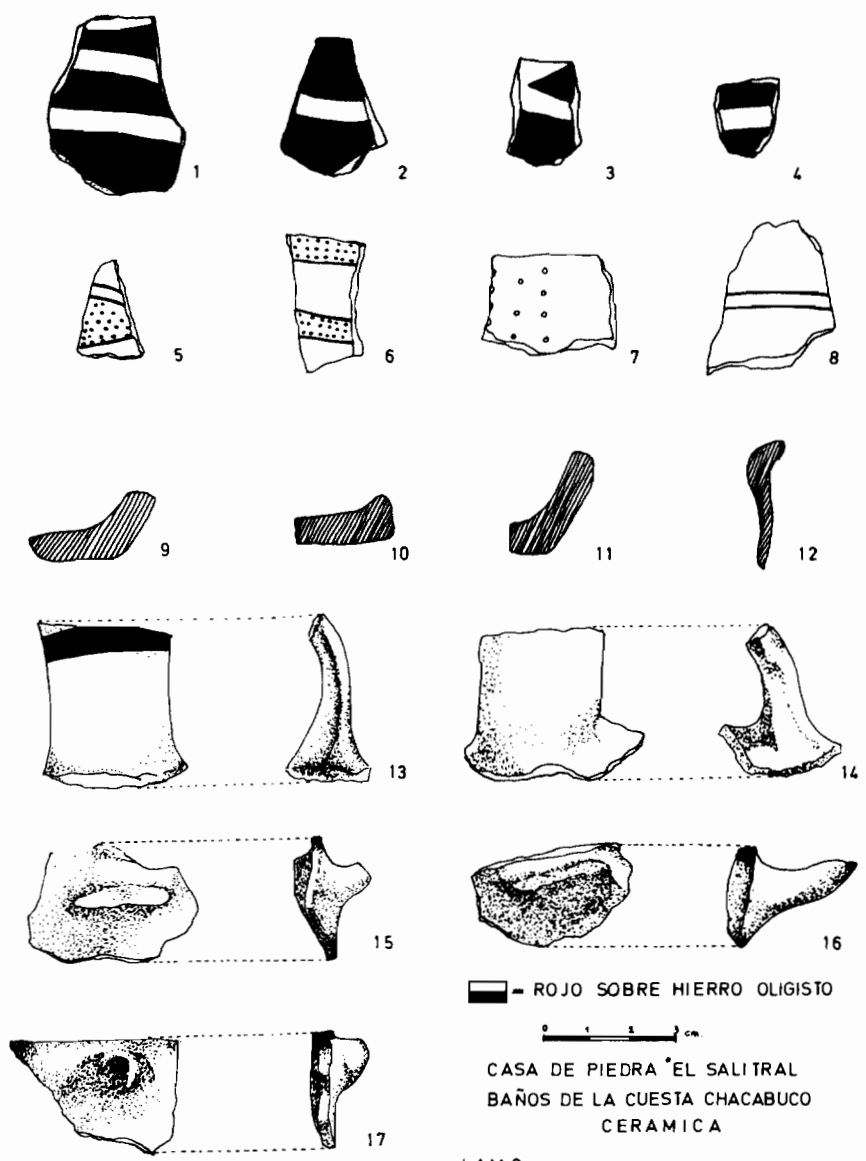
ESTRATO 3

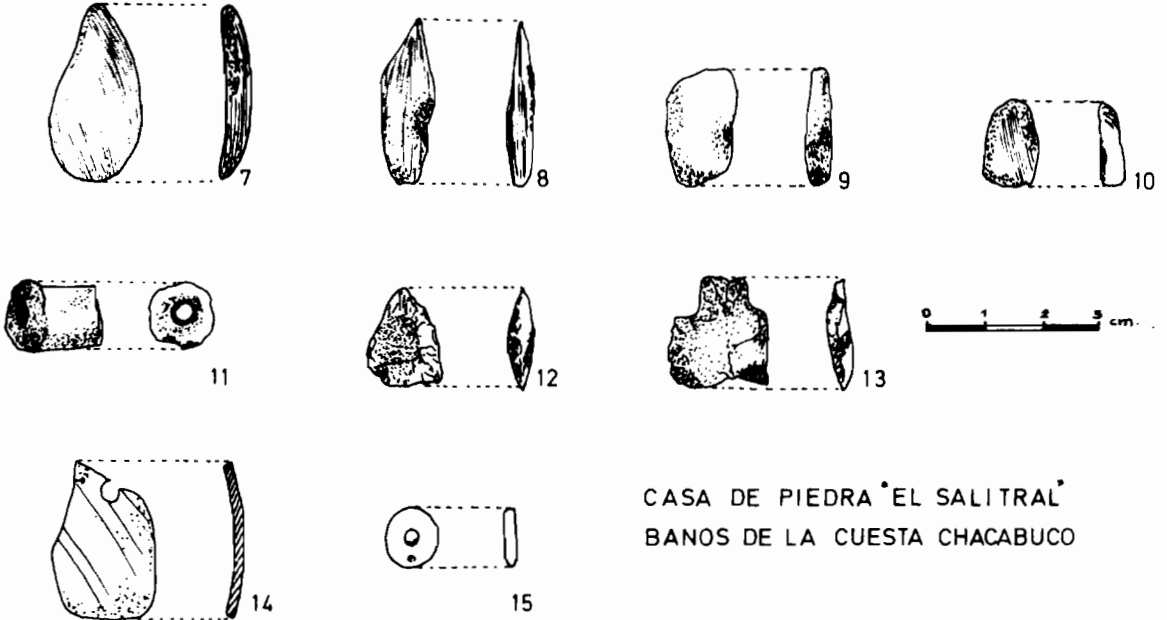
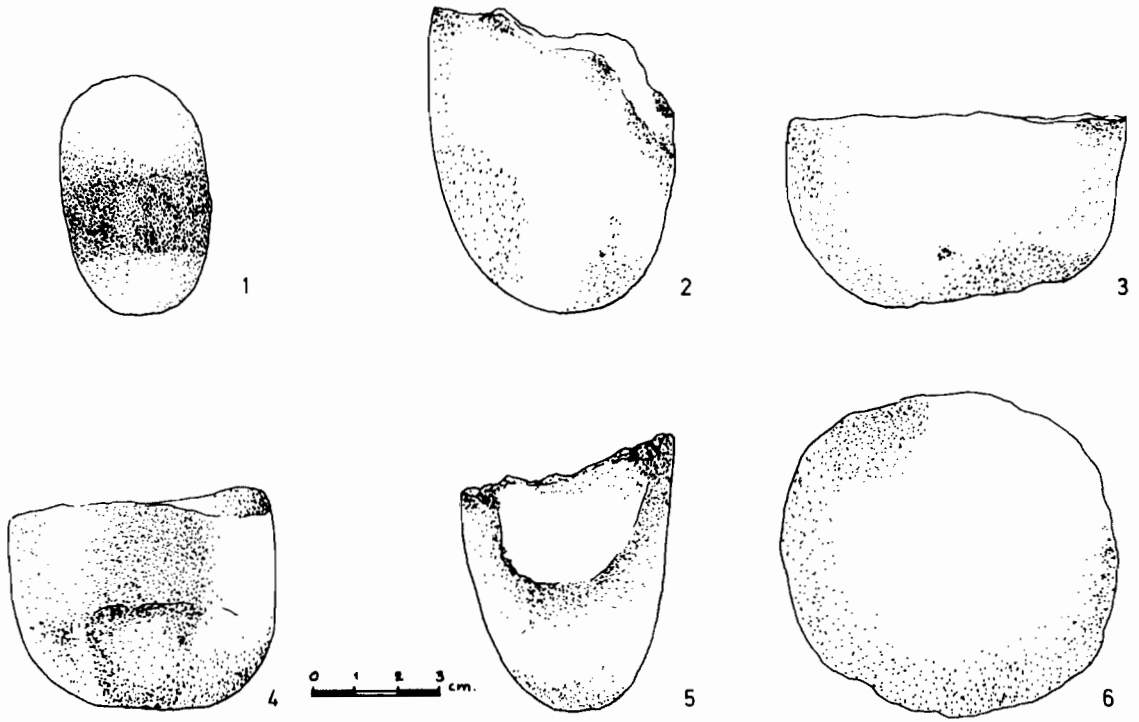


CASA DE PIEDRA "EL SALITRAL"
 BAÑOS DE LA CUESTA CHACABUCO
 PUNTAS DE PROYECTIL

LAM. I

P. DEBAGUELO M



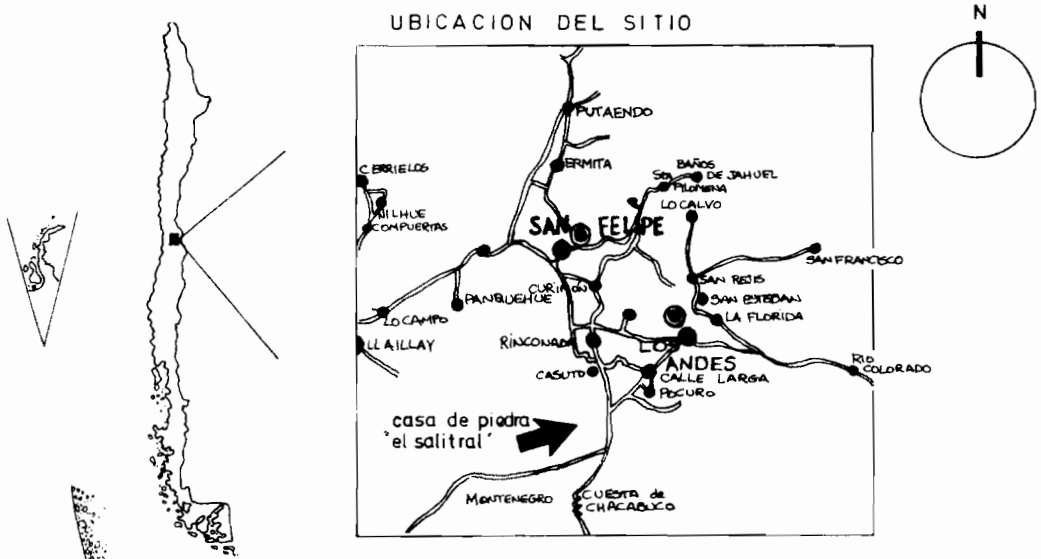


CASA DE PIEDRA "EL SALITRAL"
 BANOS DE LA CUESTA CHACABUCO

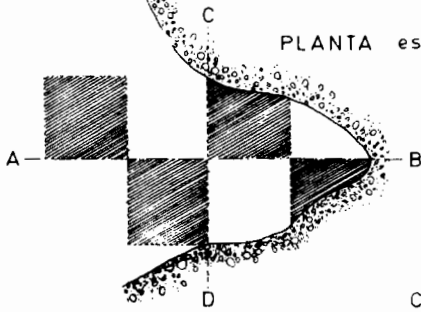
LAM. 3

P. BERGUECO M.

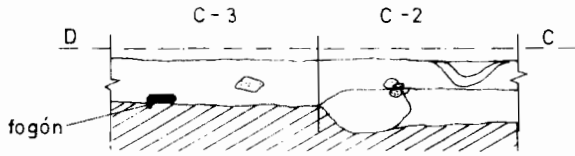
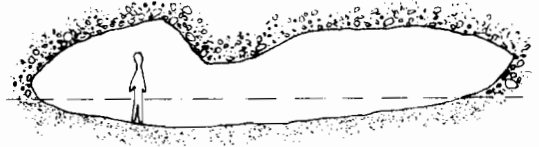
UBICACION DEL SITIO



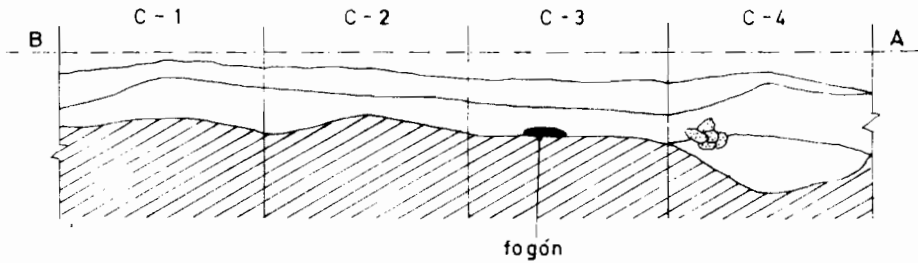
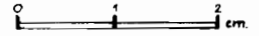
PLANTA esc. 1:125



CORTE TRANSVERSAL esc. 1:125



CASA DE PIEDRA EL SALITRAL
BAÑOS CUESTA CHACABUCO



LAM. 4

P. BERNUCCI M.

punteado es oblicuo a la superficie y no vertical como en el tipo Cachagua. La presencia de esta alfarería en El Salitral refuerza aún más las relaciones con la costa. Cerámica incisa punteada ha sido descrita en contextos Ciénaga del NW Argentino, pero con un punteado de distribución regular producida por un instrumento tridente (Myriam Tarragó, Com. pers. 1979).

Las relaciones con el Valle de Aconcagua y el Llano central no fueron posibles de detectar en la excavación. Sin embargo es posible que éstas existieran constituyendo su estudio objeto de futuras investigaciones.

Hasta el momento, la presencia del "mamelón" cerámico en el primer nivel es el único elemento que permite afirmar la vinculación con un asentamiento del Valle del Mapocho (Stehberg, 1976 a: 127-140).

La excavación de El Salitral ilustra una de las formas de articulación de los Complejos Productores Marítimo en la Costa Central y cordillerano del interior, permitiendo una nueva aproximación hacia la comprensión de la modalidad que adoptó el proceso de adaptación humana en este sector del Area Andina Meridional.

6. ABSTRACT

This work is the result of the first stage of the archaeological Project called "Cuesta de Chacabuco" in the southern Andean Area. This Project is being carried out by the National Museum of Natural History and The National Historical Museum of Chile.

The ways of displacement of the human groups through out this part of the Andes mountains have

had a north-south direction, probably following the ways of the "veranadas" (places in the mountains where there is grass in winter for cattle) making use of their longitudinal sucesion. Some population displacements were also from Coast to Interlands, making good use of the transversal extensions of the Andes.

On the other hand, groups of people living in the valley look for their stone material necessary for their hunting activities in these mountain areas with the result of large displacements of people through time.

Some archaeological excavations were carried out in the caves called "El Salitral" (32°54' LS-70°42' LW) from which we got a stratigraphic sequence that revealed the presence of different groups with ceramic technology during the first thousand years of the christian Era. The principal causes of these displacements are related with the search of complementary resources, especially for communities from the Coast.

The archaeological excavations at "El Salitral" caves illustrate one of the ways links of joint between the Maritime and Inland productive ways, allowing a new vision of the Andean Process in this Area of the Southern Andes.

7. AGRADECIMIENTOS

Los autores desean expresar su agradecimiento a las siguientes personas que con sus aportes, permanente apoyo, informaciones, sugerencias y conocimientos han hecho posible la presente investigación: Manuel Dannemann, Grete Mostny, Hernán Rodríguez, Paulina Berguecio, Alberto Medina, Gloria Liberman, José Yáñez, Silvia Quevedo, Manuel Muñoz, Arnoldo Ortiz y María Codoceo.

BIBLIOGRAFIA

BAILE, FELIPE. 1971. Material lítico: Metodología de Clasificación. Museo Nac. de Hist. Nat. Not. Mens. 181-182: 3-24. Stgo.

BERDICHEWSKY, BERNARDO. 1964. Informe preliminar de las excavaciones arqueológicas en Concón. Centro de Est. Antrop. Univ. de Chile. Antrop. 2:65-86.

BRUGGEN, HELGA Y GUILLERMO KRUMM. 1964. Tipos de cerámica de "Cachagua". Public. de la Soc. Cientif. de Chile. Stgo. 15 págs.

FALABELLA, FERNANDA Y MARIA TERESA PLANELLA. 1979. Cueso inferior del Río Maipo: Evidencias Agroalfareras. Tesis para optar a la Lic. de Prehistoria y Arqueología. Depto. de Antrop. Univ. de Chile. Stgo. 188 págs.

MONTAÑE, JULIO. 1969. En torno a la cronología del Norte Chico. Actas del V Congr. Nac. de Arqueología. La Serena: 167-183.

SILVA, JORGE. 1964. Investigaciones Arqueológicas en la Costa de la

Zona Central de Chile, una síntesis cronológica. Arqueol. de Chile Central y áreas vecinas. Actas Tercer Congr. Intern. de Arqueol. Chilena. Viña del Mar: 263-273.

STEBERG, RUBÉN. 1976 a. Un sitio habitacional alfarero temprano en el interior de la Quinta Normal, Santiago, datado en 180 años a.C. An. de la Univ. del Norte 3:127-140. Antofagasta.
—1976 b. El cementerio alfarero temprano de Chacayes. Interior del Cajón del Maipo (Datado en 430 d.C. Chile). Actas y Memorias IV Congr. Nac. Arqueol. Arg. (1ª parte). Rev. Hist. Nat. S. Rafael (Mendoza). Tomo 3 (1/4): 277-295.

—1979. Ocupaciones prehispánicas en El Arrayán, con especial referencia al alero de Novillo Muerto. Bol. Museo Nac. Hist. Nat. Stgo. (En Prensa).

STEBERG, RUBÉN y KEITH FOX. 1979. Excavaciones arqueológicas en el alero rocoso de Los Llanos, interior del Arrayán. Provincia de Santiago. Actas del VII Congr. Nac. de Arqueol. Chilena. Altos de Vilches. Ed. Kultrún: 217-241.

Anexo 1

TIPOLOGIA CERAMICA DE CASA DE PIEDRA EL SALITRAL

De la excavación de Casa de Piedra Los Muertos se obtuvo 208 fragmentos de cerámica. En su clasificación se adoptó como criterio principal el tratamiento y acabado de superficie. La totalidad presentó antiplástico compuesto de arena y cuarzo y ocasionalmente mica en los casos que oportunamente se indican.

Los atributos que se consideraron para el análisis fueron los siguientes:

- tratamiento y acabado de superficie. Color.
- cocción (pareja, parcial).
- antiplástico (arena, cuarzo, mica, vegetal).
- tamaño del antiplástico (grueso, mediano, fino).
- fractura (regular, semirregular, irregular).
- grosor del fragmento.

La aplicación de estos atributos a la población cerámica permitió distinguir las 12 clases siguientes:

1. ALISADOS

1.1. *Gris alisado int. y ext. (36 frag.)*

Presenta un predominio de fragmentos con cocción oxidante parcial (21); sólo 10 presentaron cocción reductora pareja. El antiplástico acusó un predominio de tamaño mediano regularmente distribuido (19) pero en un elevado porcentaje se dio irregularmente (12); 14 fragmentos presentaron mica como componente del antiplástico y fracturas regular (12), semirregular (14) e irregular (9). Su grosor fluctúa entre los 4 y 5 mm. Las posibles formas inferidas a partir de fragmentos indica que se trata de vasijas, algunas de base plana con asa cinta adherida y bordes ligeramente evertidos con labios de sección recta, curva y en ocasiones con un pequeño reborde exterior.

1.2. *Café alisado int. y ext. (77)*

Se observa predominantemente cocción oxidante pareja (48) o parcial (28). El tamaño del antiplástico es medio regularmente distribuido (45), ocasionalmente se presenta de tamaño grande (11) y en escasa proporción fino (5). Su fractura es semirregular (39), regular (21) o irregular (17); el grosor de las paredes oscila entre 4 y 6 mm. A juzgar por los fragmentos de esta subclase, la forma predominante es el tiesto de base cóncava, cuerpo globular con asa adherida, borde ligeramente evertido, de boca grande y labio de sección curva o semicurva y en algunos casos con reborde exterior.

1.3. *Gris negro alisado ext. gris tosco int. (10)*

Presenta la pasta constituida por antiplástico de tamaño mediano, regular o irregularmente distribuido, ocasionalmente con mica (2) y tanto cocción oxidante como reductora. Su fractura es semirregular con grosores de paredes de 4 y 5 mm y en el caso de vasijas de mayor tamaño, 8 mm.

1.4. *Café alisado ext. gris alisado int. (2)*

De características similares a la variedad anterior (punto 1.3) no presenta mica entre los componentes del antiplástico y su grosor fluctúa entre los 5 y 6 mm.

1.5. *Gris alisado ext. café alisado int. (14)*

Presenta cocción oxidante pareja o parcial; antiplástico de tamaño medio, regular o irregularmente distribuido. Un caso con antiplástico vegetal y otro con mica. Su fractura es predominantemente semirregular y el grosor de las paredes oscila entre 4 y 5 mm. Sólo en el estrato inferior se encontró uno de 8 mm.; junto a éste apareció un fragmento de borde recto con labio de sección curva, con un "mamelón" adherido a su borde exterior (Lám. 2, Fig. 17) de similares características a los encontra-

dos en el sitio de Quinta Normal (Stehberg, 1976a:129-131) que fue fechado en 180 ± 80 d.C.

2. PULIDOS

2.1. *Negro pulido ext. negro alisado int. (14)*

De cocción predominantemente reductora pareja, antiplástico de tamaño fino y fractura irregular. El grosor de los fragmentos fluctúa entre 3 y 4 mm. Presenta formas de vasija de base plana, posiblemente gollete. Algunos ceramios presentan asa cinta adherida.

2.2. *Café pulido ext. café alisado int. (24)*

De cocción oxidante pareja, presenta en 2 casos mica como antiplástico, el cual es en su mayoría de tamaño grueso (14) tanto regular como irregularmente distribuido; en menor proporción se presenta fino (8). Su fractura varía indistintamente de regular a semirregular, con un grosor de 4 a 5 mm. Las tonalidades del café varían de café claro a café-rojizo.

2.3. *Café pulido ext. gris alisado int. (4)*

De cocción tanto oxidante como reductora, en ambos casos pareja, con antiplástico de cuarzo, arena y mica, y grano de tamaño fino. Su fractura se da en forma regular o semirregular indistintamente y el grosor de los fragmentos varía entre 3 y 4 mm.

3. ENGOBADO ROJO EXT. (5)

Presenta cocción oxidante pareja y en un caso mica como componente del antiplástico, el cual es de tamaño medio y fino principalmente. La fractura de los fragmentos es de tipo regular y el grosor fluctúa entre los 3 y 5 mm.

4. PINTADOS

4.1. *Pintura roja/Fe oligisto (13). Café alisado int. (Lám. 2, Figs. 1 a 4 y 13)*

La cocción es oxidante pareja y parcial y el tamaño del antiplástico es principalmente medio y fino. El tipo de fractura es tanto irregular, regular y semi-regular; el grosor de los fragmentos es de aproximadamente 4 mm.

Tres motivos decorativos son observables: un caso presentó franja de Fe oligisto al interior y exterior del fragmento. Otro, franjas paralelas al exterior de pintura roja sobre el fondo de Fe oligis-

to. El tercer motivo es, sobre la misma base descrita para el grupo, de franjas rojas formando una "V".

Con relación a las formas, uno de los fragmentos es un labio de sección curva ligeramente evertido y un asa cinta adherida ambos con la misma decoración.

4.2. *Pintura roja ext. / café alisado int. (5)*

Presenta cocción oxidante parcial, antiplástico de arena y cuarzo, en dos casos mica y en otro antiplástico vegetal. El tamaño del antiplástico es medio regularmente distribuido y fino. Se dan los tres tipos de fracturas considerados en la clasificación y el grosor es de 4 mm

5. INCISOS

5.1. Negro pulido inciso (1). Cocción oxidante pareja, antiplástico fino, fractura regular 4 mm de grosor, posee una decoración constituida por líneas paralelas incisas (Lám. 2, Fig. 8).

5.2. Café pulido inciso (3). De cocción oxidante pareja, antiplástico fino, fractura regular, y grosor de 3 y 6 mm. Posee motivos formados por líneas rectas incisas convergentes y punteadas (Lám. 2, Figs. 5 a 7).

6. MISCELANEOS (5)

Fragmentos no clasificables de acuerdo a criterios escogidos.

Fragmento N^o 67: Tosco gris exterior y gris alisado int., oxidación parcial, antiplástico de arena de cuarzo de distribución muy irregular, de forma subcilíndrica cocida.

Fragmento N^o 120: Fragmento de similares características al N^o 67 pero con costra calcárea blanca al ext.

Fragmento N^o 131: Cilindro de cerámica retorcido ligeramente en uno de sus extremos y cubierto de una costra calcárea blanca.

Su distribución por estratos mostró el siguiente resultado:

Las clases cerámicas utilitarias de una o ambas superficies alisadas de tonalidades café o gris presentan una popularidad decreciente con el tiempo: así por ejemplo, la variedad gris alisado, exterior e interior, disminuyó de un 33,33% en el estrato inferior a 15,74% en el superior. (Cuadro de distribución cerámica).

CUADRO DE DISTRIBUCION CERAMICA CASA DE PIEDRA EL SALITRAL
BAÑOS DE LA CUENCA DE CHACABUCCO

<i>Estrato y porcentaje</i>	<i>1</i>	<i>%</i>	<i>2</i>	<i>%</i>	<i>3</i>	<i>%</i>
1.1. Gris alisado ext. e int.	17	15,71	15	15,85	6	33,33
1.2. Café alisado ext. e int.	37	34,25	30	36,65	10	55,55
1.3. Gris negro alisado ext./gris tosco int.	7	6,48	3	3,65		
1.4. Café alisado ext./gris alisado int.	2	1,85				
1.5. Gris alisado ext./café alisado int.	6	5,55	8	9,75		
2.1. Negro pulido ext./negro alisado int.	6	5,55	8	9,75		
2.2. Café pulido ext./café alisado int.	12	11,11	10	12,19	2	11,11
2.3. Café pulido ext./gris claro alisado int.			1	1,87		
3. Engobado ext.	1	5,70	1	1,21		
4.1. Pintura roja sobre Fe oligisto- café alisado int.	9	8,33	1	1,87		
4.2. Pintura roja ext./café alisado int.	1	5,70	1	1,21		
5.1. Negro pulido inciso	1	0,92				
5.2. Café pulido inciso	3	2,77				
	108		82		18	

Respecto a los fragmentos de superficie pulida se observa su virtual ausencia en el estrato inferior alcanzando máxima popularidad en el estrato intermedio a partir del cual comienza su disminución en el estrato superior.

Los fragmentos engobados y pintados de rojo con o sin decoración comienzan a aparecer recién, en el estrato intermedio, haciéndose más populares en el estrato superior. En este último caso cabe destacar los fragmentos decorados con fierro oligisto (véase Lám. 2, Figs. 1 a 4 y 13).

Finalmente los restos pulidos con decoración incisa de color negro o café (Lám. 2, Figs. 5 a 8), hacen su aparición en el estrato superior.

Por la clara disposición estratigráfica hemos considerado el material cerámico de este sitio como elemento diagnóstico y de valor cronológico. Cabe señalar la pureza cultural de los estratos sin intrusión de elementos ajenos a la secuencia. No aparecen fragmentos intrusivos de ocupaciones posteriores como la Aconcagua Salmón o incaica. La totalidad del material corresponde al Período Alfarero Temprano y muestra con claridad por lo menos 3 momentos distintos de éste. Uno inicial datado en 100 d.C. con escasos restos y presencia de fragmentos alisados, uno de los cuales presenta adherido a su borde exterior un mamelón o botón (Lám. 2, Fig. 17).

El segundo momento estaría representado por los restos alfareros pulidos, pintados y engobados del estrato 2 y el primero por los hallazgos del estrato 3, que muestra notable disminución del aca-

bado de superficie alisado y pulido con aumento de los pintados, engobados e incisos. Estos dos últimos momentos se sitúan entre el 100 y 600 d.C. aproximadamente, y presentan evidencias de vinculaciones con El Molle del Norte Chico y costa central.

Anexo 2

ANALISIS DEL MATERIAL LITICO DE CASA DE PIEDRA EL SALITRAL

Se procedió a separar el material lítico en los siguientes grupos: láminas, lascas, instrumentos, desechos y esquirlas. Entre los criterios utilizados destacan las características del astillamiento de las cicatrices de los bordes, de la forma de la pieza, forma de la base; dimensiones del artefacto, funcionalidad y materia prima utilizada de acuerdo a la definición propuesta por Bate (1971:3-23).

La población lítica del yacimiento fue ordenada en cuadros estadísticos por estratos, de los cuales se obtuvo el siguiente resultado:

Estrato 1:

- Núcleos (36); la mayoría son de riolita, andesitas y basaltos; en menor proporción de cuarzo recristalizado, cuarzo cristalino, andesita porfírica, toba y brecha volcánica.
- Lascas medianas sin modificación (73); principalmente de riolita, toba, andesita y basalto; en menor proporción cuarzo.

- Lascas con modificación: 3 de cuarzo, con astillamiento monofacial.
- Láminas sin modificación (13); de riolita en su mayoría y ocasionalmente se presentan en cuarzo recristalizado, andesitas y basaltos.
- Puntas de proyectil (16); (Lám. 1, Figs. 1 a 10) fabricados principalmente en riolita y en menor grado en cuarzo, toba y brecha volcánica. Sus características fundamentales son:

Largo: 24 a 37 mm

Ancho: 10 a 24 mm

Espesor: 4 a 13 mm.

Astillamiento: bifacial, regular y suave tanto continuo como ocasional.

Cicatrices: concoides regulares y laminares.

Borde: visto de una cara, convexo (12), recto (3) y compuesto (1).

Línea general del borde: generalmente pareja y en menor grado sinuosa irregular o regular.

Perfil del borde: recto.

Angulo del borde: oblicuo o agudo.

Forma: triangular (15) y en un caso almendrada.

Bases: rectas en su mayoría.

En este estrato se encontró una raedera de riolita con astillamiento delicado, suave y continuo practicado en el borde del instrumento, cuyas cicatrices son de formas concoides irregulares (Lám. 3, Fig. 12).

- Materias primas sin modificación: en su mayoría riolitas y en menor proporción cuarzo recristalizado, cuarzo cristalino y tobas claras.
- Desechos y esquirlas; principalmente de riolitas y en menor grado andesitas y basaltos, cuarzo y tobas.

Estrato 2:

- Núcleos: (24)
Grandes: (6 a 8 cm), 3 de riolita, 1 de cuarzo recristalizado, 1 de toba clara y 4 de riolita.
Medianos (4 a 6 cm), 4 de cuarzo y uno de toba clara de riolita. Pequeños (hasta 4 cm), 4 de riolita, 3 de toba oscura, 2 andesita o basalto y 1 de toba soldada.
- Lascas sin modificar: principalmente de riolitas y en menor proporción andesitas, cuarzos y tobas.
- Lascas con modificación: 2 de riolita.
- Puntas de proyectil (13 y 1 preforma), la mayoría son de cuarzo, sin embargo las hay de andesita o basalto, brecha volcánica y riolita. Sus características fundamentales son: (Lám. 1, Figs. 11 a 26).

Largo: 17 a 42 mm

Ancho: 5 a 20 mm

Espesor: 3 a 8 mm.

Son de astillamiento bifacial, suave continuo, con cicatrices laminares y concoides. El borde visto de una cara es recto o convexo, de borde dentado, parejo o sinuoso. El perfil del borde es recto y el ángulo oblicuo. La forma total de la pieza es triangular, con base recta, ocasionalmente cóncava o convexa.

- Materia prima sin modificar: principalmente cuarzos, tobas, riolitas y brechas volcánicas.
- Desechos y esquirlas: riolitas y cuarzo cristalino. En menor grado andesitas y basaltos.

Estrato 3:

- Núcleos (no hay).
- Lascas sin modificar: brecha volcánica y riolita.
- Puntas de proyectil (3); 2 de brecha volcánica y 1 de basalto. Sus características son: (Lám. 1, Figs. 24-26: Largo: 30 a 45 mm
Ancho: 8 a 25 mm
Espesor: 3 a 9 mm.

De astillamiento bifacial, regular, delicado, suave, continuo. El borde visto de una cara es recto, perfil recto y el ángulo del borde agudo. Las tres formas son triangulares: 2 de base recta y 1 cóncava.

De su distribución por estratos, se desprende que en el primer nivel la materia prima más utilizada correspondió a la riolita, material de gran dureza apto para la elaboración de artefactos líticos y abundante en el Cordón Chacabuco. Con menos frecuencia se utilizó la andesita, basalto y cuarzo.

Se contabilizaron 35 núcleos, 73 lascas de tamaño mediano y 13 láminas sin modificación que indicó un traslado de materia prima al alero para su posterior elaboración, tradición que proviene de ocupaciones anteriores. Prueba de ello son los abundantes desechos y esquirlas que se encuentran tanto en el interior del alero como en la superficie exterior así como de las preformas e instrumentos terminados. Entre estos últimos destacan, las puntas de proyectil de riolita (Lám. 1, Figs. 1 a 10), de forma triangular tamaño mediano y predominio de bases rectas, sin estar ausentes las cóncavas y convexas.

El segundo estrato presentó un predominio en el uso del cuarzo con materia prima, excepto en el caso de los núcleos que exhibieron gran variabilidad lítica. Las puntas de este estrato en cuanto a su

forma y tamaño son de similares características a las del nivel superior, pero con marcada diferencia en el uso de la materia prima, cuarzo en vez de riolita y en el dentado de algunas de ellas.

Finalmente, el estrato inferior exhibió restos líticos principalmente de brecha volcánica y basalto y sus puntas poseen mayor tamaño que las de los estratos superiores, así como una marcada base recta, mostrando un notable "aire de familia" que recuerda tradiciones precerámicas más tempranas.

El análisis del material lítico demuestra por lo menos 3 momentos diferentes que guardan relación con los estratos excavados, a saber, uno inicial con utilización de brecha volcánica y basalto como principal materia prima, otro intermedio con énfasis en el cuarzo y uno final con riolita. Estos momentos concuerdan perfectamente con lo inferido del análisis cerámico.

Anexo 3

OTROS HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS DE EL SALITRAL

1. *Manos de moler*: (andesitas porfíricas)

Del primer estrato proviene 1 mano de moler fragmentada de sección transversal biplana y longitudinal oval, cuya forma está dada por un trabajo tosco de la piedra. La superficie de desgaste es bifacial (Lám. 3, Fig. 6).

En el estrato 2 aparecieron las siguientes:

1 fragmento de mano de forma semicircular y sección transversal biplana (Lám. 3, Fig. 2).

1 fragmento de rodado de río que tiene desgaste monofacial.

1 mano de moler circular con superficie de desgaste monofacial de 95 mm de diámetro (Lám. 3, Fig. 3).

3 fragmentos de rodado de río que conservan la forma natural de la piedra y pocas huellas de uso. Uno de ellos es un pequeño rodado ígneo andino.

1 fragmento de mano de sección longitudinal ovalada y transversal biplana. La forma se obtuvo por trabajo de percusión (Lám. 3, Fig. 4).

3 rodados de río sin mayor modificación, con superficie de desgaste monofacial.

4 manos fragmentadas, una de las cuales presenta trabajo por percusión, con superficie de desgaste bifacial

2. *Mazas*

En el primer estrato se encontró un fragmento de piedra rodada de andesita porfírica de 70 mm de diámetro máximo y 55 mm de diámetro mínimo. Presenta un anillo desgastado de distinto color. Aparentemente este desgaste corresponde a la huella dejada por el enmangado (Lám. 3, Fig. 1).

3. *Adornos*

Del primer estrato proviene un fragmento de concha de *Diplodón* s.p. finamente pulida, con forma circular y con una perforación circular de 4 mm de diámetro en su interior. Debió cumplir la función de un pendiente o de una cuenta de collar (Lám. 3, Fig. 14).

También se encontró una pequeña cuenta lítica muy bien pulimentada de sección biplana de 10 mm de diámetro exterior y 2 mm de orificio interior. (Lám. 3, Fig. 15).

En el estrato 3 se encontró una concha de *Diplodón* s.p. con dos orificios semicirculares pequeños y corresponde probablemente a un pendiente.

4. *Pulidores*

En el estrato 1 se encontraron dos pulidores. Uno de ellos elaborado aprovechando la forma de la concha petrificada de un "Chorito Maico" (*Perumytilus purpuratus*), (Lám. 3, Fig. 7 y anexo 3), posee 30 mm de largo por 16 mm de ancho, una cara totalmente plana y la otra convexa con líneas de desgaste en su extremo distal, que se prolonga hasta el centro de la pieza. Aún es posible reconocer las valvas del molusco. El otro pulidor, de similares características proviene de un "chorito" petrificado (*Lithofaga* (*Labis*) *peruviana*) y sus valvas han desaparecido completamente por efectos del pulimento (Lám. 3, Fig. 8), es de 28 mm de largo por 10 de ancho. Uno de sus extremos pudo servir de perforador.

En el 2° estrato se encontró un pulidor lítico, de cara plana, forma romboidal y corte transversal, plano convexo. Sus dimensiones son 19 mm de largo por 12 mm de ancho (Lám. 3, Fig. 10). Otro pulidor lítico algo diferente a los anteriores se encontró en este nivel. De sección longitudinal semi-rectangular de 15 mm de largo por 10 mm de ancho y sección transversal biplana de 4 mm de espesor (Lám. 3, Fig. 9).

5. *Piedras horadadas*

1 fragmento de piedra horadada de andesita porfírica, proviene del segundo estrato. Posee sección

longitudinal, semiovalada y sección transversal bi-plana, forma lograda por percusión y pulido en toda la pieza. Sus medidas son 62 mm de ancho, largo indeterminado y 40 mm de espesor (Lám. 3, Fig. 5).

6. *Pipas*

Del primer estrato proviene un fragmento de tubo de pipa, el cual corresponde al punto donde se

desprendió el hornillo central de la pieza. Es de cerámica pintada de blanco al exterior sobre superficie alisada. Posee cocción oxidante pareja con antiplástico de arena y cuarzo bien distribuido: el diámetro exterior es de 12 mm y el orificio interior mide 4 mm.

La presencia de este fragmento de pipa indica que el hábito de fumar era conocido por estos grupos (Lám. 3, Fig. 11).

Anexo 4

MOLUSCOS IDENTIFICADOS EN MUESTRAS OBTENIDAS EN EXCAVACIONES DE EL SALITRAL

María Godocco¹

<i>Nombre vulgar</i>	<i>Especie</i>	<i>Ambiente</i>	
Estrato 1	"Culengue", un fragmento de una valva, pulido y perforado. Cuadrícula 3 (C-3).	Gari sólida.	Marino.
	Un fragmento de molusco bivalvo, no identificable (C-3).		Marino.
	"Chorito Maico" una valva petrificada. (C-4).	<i>Perumytilus purpuratus</i> .	Marino.
	"Chorito" petrificado. Las valvas parecen haber desaparecido con el pulimento. (C-4).	<i>Lithophaga (Labis) peruviana</i> .	Marino.
	"Chorito de agua dulce"; dos fragmentos de la charnela. (C-1).	<i>Diplodon atratus</i> (probablemente).	Agua dulce.
	"Oliva" una concha semidestruida, sin periostaco y sin dibujos. (C-3).	<i>Oliva (Oliva) peruviana</i> .	Marino.
	"Loco" un fragmento de concha. (C-3).	<i>Concholepas concholepas</i> .	Marino.
	"Choro zapato". (C-3).	<i>Choromytilus chorus</i> .	Marino.
Estrato 2	Un fragmento de concha de "Loco". (C-3).	<i>Concholepas concholepas</i> .	Marino.
Estrato 3	"Chorito de agua dulce" un fragmento pulido, con dos perforaciones circulares para ser empleado como adorno. (C-4).	<i>Diplodon atratus</i> (probablemente).	Agua dulce; riberas de lago o de riachuelo.

NOTA: Las especies del género *Diplodon*, de Chile, han sido poco estudiadas, hasta el momento, pues es necesario conocer el desarrollo de las larvas, trabajo que se dificulta mucho en el laboratorio, por esta razón se establece que probablemente sea la especie *D. atratus*.

¹ Encargada de Malacología, Sección Hidrobiología. Museo Nacional de Historia Natural. Casilla 787. Santiago.

RESTOS OSEOS

1. IDENTIFICACION DE RESTOS FAUNISTICOS DE EL SALITRAL.

*José Yáñez¹
Javier González²*

De las 4 cuadrículas excavadas se obtuvo un total de 911 gramos de huesos pertenecientes a fauna diversa y que se distribuyeron por estratos de la siguiente manera:

ESTRATO 1 (388 gr)

0-10 cm de profundidad:

- 3 roedores *Caviomorphos*
- 2 huesos de vaca cortados con sierra eléctrica.
- huesos no identificables
- restos de *Lagomorpho*
- mandíbula de roedor
- 1 ave
- 1 mamífero mayor seguramente *Artiodáctilo*.
- 2 mandíbulas de roedor
- 1 huesito de ave
- restos de mamíferos grandes no reconocibles.

10-20 cm de profundidad:

- 1 *Octodóntido*
- *Canecoide* izquierdo de ave
- mandíbula derecha (roedor)
- fémur de ave
- 1 *Abrocomide*
- 1 mamífero de mayor tamaño
- isquion de roedor
- 1 roedor posiblemente *Caviomorpho*
- 1 vértebra de perro

ESTRATO 2: (385 gr)

20-30cm de profundidad:

- 3 mandíbulas de roedor
- restos de roedor *Caviomorpho octodóntido*
- 5 mandíbulas de roedor (*Octodóntidos*)
- 4 huesitos de ave
- 1 *Aconaemys* (roedor)
- 2 dientes de roedor
- 1 *Artiodáctilo* (camélidos)

— 1 *Abrocoma*

— 1 *Octodón*

30-40cm de profundidad:

- 1 roedor *octodóntido* (*Octodon degus*)
- restos indeterminables
- 1 ave
- 1 roedor *Caviomorpho*
- mandíbula y fémur de roedor
- ilion de ave
- 1 roedor
- 1 hueso largo, fragmentos de mandíbula y 1 diente de roedor
- 1 roedor
- 3 fragmentos de mandíbula de roedor
- 2 dientes de roedor
- 1 hueso largo de roedor
- 3 huesos de ave
- 1 roedor *Octodóntido*
- 1 roedor *Abrocomidae*
- 1 mamífero tamaño mediano
- 3 huesos de ave

ESTRATO 3 (183 gr)

40-50cm de profundidad:

- 1 húmero e isquión de ave
- 1 ave
- 1 roedor *Caviomorpho octodóntido*

En general los restos pertenecientes a roedores y aves no presentaron señales de haber sido quemados.

La ausencia de fauna introducida en los estratos inferiores (2 y 3) nos indica que estos niveles han sufrido pocas alteraciones.

Los huesos largos de mamíferos mayores se presentaron en su mayoría quebrados intencionalmente en sentido longitudinal con el objeto de extraer de ellos su médula y/o fabricar instrumentos, como se desprende de la observación de algunas preformas y huesos quemados.

2. RESTOS OSEOS HUMANOS

Silvia Quevedo³

La presencia de restos óseos humanos se detectó en los 3 niveles culturales, aunque ésta era escasa y provenía de entierros secundarios. En el primero

¹⁻²Sección Mastozoología y Ornitología. Museo Nac. Historia Natural. Casilla 787. Santiago.

³Antropóloga física. Museo Nac. Historia Natural. Casilla 787. Santiago.

de ellos apareció un diente humano, una pieza dentaria N° 10, una vértebra cervical y trozos de calota de un individuo, huesos de costilla humana posiblemente de un adulto. Un diente superior en forma de pala P 9 presentó enanismo radicular y una hemimandíbula derecha con 2 piezas dentarias (6 y 5) que poseía 4 alvéolos en vías de cicatrización y las piezas 3 y 2 lesión quística. Finalmente aparecieron vértebras y un fragmento de órbita de infante. En total estos huesos pesaron 90 gr.

En el segundo nivel hubo presencia de restos de calota, cuerpo vertebral y omóplato correspondientes a un adulto y un niño. Además aparecieron falanges y vértebras; una de ellas lumbar con disminución del cuerpo vertebral y una ligera espondilo-

sis, algunas vértebras cervicales de un niño y otras lumbares de adultos; un trozo de mandíbula derecha con alvéolos abiertos y dientes perdidos post mortem. Total 142 gr.

En el tercer nivel se encontraron restos correspondientes a un adulto y un niño.

La mayoría de estos restos se obtuvieron de la cuadrícula 4 y parte de la 3, ubicadas cerca de la boca del alero, y su mayor concentración se localizó en el segundo y tercer nivel. Se trataría de un enterratorio sin ofrendas de un adulto y un infante correspondiente a las últimas ocupaciones del alero. Su presencia en los niveles inferiores se explica debido a la excavación de la fosa mortuoria.